VIDAS POR CRISTO (XXXVI)

EL CRISTIANO HUMANISTA

Desde joven estudiante, me llamó la atención la figura de Maritain, sobre todo por su inquietud en la búsqueda de Dios.
Y en un tiempo en que estaban de moda Sartre y Camus, él supo ir a contracorriente por no quedarse en lo simple, sino por profundizar, mediante santo Tomás de Aquino, en el insondable misterio de Dios.

Es lo que le ocurre a Natalia que, aunque ingeniera técnica, ha sabido encontrar a Dios en sus profundos estudios al contemplarlo en los pozos petrolíferos. Todo respira a Dios, todo es su huella visible.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Jacques et Raïssa Maritain, buscadores de Dios

Jacques y Raïssa Maritain encarnan una pareja faro de la vida intelectual y espiritual francesa de la primera mitad del siglo XX.

Alumnos de Bergson, ahijados de León Bloy, amigos de Ernest Psichari, de Jean Cocteau, de los que festejamos en este momento el 40 aniversario de su muerte, de Charles Péguy y otras numerosas e ilustres figuras, Jacques y Raïssa atravesaron las apariencias de su época marcada por las dos guerras y el positivismo ambiental, para consagrarse a la búsqueda de la verdad.

Su testimonio permanece profético hoy. A demasiados cristianos que sueñan con una piedad dispensada al trabajo e inteligencia, Jacques y Raïssa enseñan que es necesario que « el Amor proceda de la verdad y que el conocimiento fructifique en Amor ».A los apóstoles impacientes tentados por estrategias de evangelización masiva, recuerdan que cada alma es única en su misterio irreductible. La única amista espiritual puede reconciliar la llamada de la caridad y la de la verdad.

Esta pareja con vocación esponsal particular os invita hoy a compartir sus grandes amistades y su camino de santidad.

Jacques et Raïssa : dos seres sedientos de verdad

Jacques Maritain ve el día en París el 18 de noviembre de 1882. Hijo pequeño de Jules Favre, uno de los padres fundadores de la IIIª República, creció a la sombra del gran hombre en una atmósfera protestante y burguesa que llegó pronto a ser para él irrespirable.

El 31 de agosto de 1883 nace Raïssa Oumançoff en los confines de Rusia. Diez años más tarde, la familia Oumançoff se ve obligada a dejar Rusia por Francia con el fin de poder dar a sus hijas una educación correcta. Raïssa es una alumna dotada, bañada por un clima familiar favorable para su desarrollo intelectual. Es un espíritu ávido de conocimiento y de descubrimiento.

Jacques y Raïssa se conocen en París cuando son estudiantes en la Sorbona. Tienen entonces 20 años. Si se descubren muy distintos en sus orígenes respectivos, se revelan entre sí parecidos en sus aspiraciones y en su búsqueda de la verdad que no encuentran en ningún sistema filosófico enseñado. La desesperanza los acecha hasta que un día en el

que, por mediación de Charles Péguy, descubren el curso de Bergson. Jacques y Raïssa encuentran en efecto las respuestas filosóficas, "decisivas e inolvidables", a una angustia existencial que ha puesto en interrogante el deseo de vivir.

Después, es la lectura de una novela de León Bloy. La mujer pobre, que los trastorna poniéndolos en presencia de realidades completamente nuevas para ellos: la fe es pobreza. "No se entra en el Paraíso mañana, o en diez años, se entra en él hoy, cuando se es pobre y crucificado". La santidad también: "Sólo hay una tristeza, es no ser santos".De esta lectura nace el deseo de encontrar al autor que deviene uno de sus más queridos amigos y los acompaña en el camino de su conversión. Fue así que el 11 de junio de 1906, en la fiesta de san Bernabé, Jacques, Raïssa y su hermana Vera se bautizan en la Iglesia de san Juan Evangelista en Montmartre. Raïssa escribe en Las grandes amistades: " Una paz inmensa descendió a nosotros, que llevaba en ella los tesoros de la fe. No había ya más cuestiones, más angustia, más pruebas, sólo había una respuesta infinita de Dios. La Iglesia mantenía sus promesas, y es a ella a la primera que hemos amado. Mediante ella hemos conocido a Cristo."

Después de su bautismo, Jacques y Raïssa reciben

de la Iglesia la bendición de su matrimonio. Jacques logró brillantemente su agregación de filosofía. Comienza para ellos una vida de oración y de contemplación en el mundo que acaba para Raïssa el 4 noviembre 1960 , a consecuencia de una larga enfermedad y para Jacques el 28 de abril de 1974 , en la casa de los hermanitos de Jesús de Toulouse a donde se había retirado. Descansan los dos en Kolbsheim.
Nos dejan una obra totalmente impregnada de santo Tomás y nutrida de una profunda experiencia de la oración.

Jacques y el ángel de la escuela

Jacques, Raïssa y Vera comienzan a llevar una vida comunitaria.
En esta época el P. Clérissac, su director espiritual, les hace descubrir la Suma Teológica de santo Tomás de Aquino. Raïssa es "inundada de alegría y de amor". Compone cánticos, oraciones nacidas espontáneamente de su corazón y los pone en música. A Jacques le gustaba cantarlos durante los últimos años de su vida. En cuanto a Jacques, el descubrimiento de santo Tomás es una gran revelación que determina el camino de su pensamiento:

"Experimentaba entonces como una iluminación de la razón: mi vocación filosófica me devolvió la plenitud".

Así pasó toda su vida buscando a Dios en Santo Tomás al que estudia a menudo y lo descubre como el Doctor Angélico y el Humanismo integral. Podemos igualmente citar el Corto tratado de la existencia y del existente publicado en 1947 cuando Francia vive del existencialismo de Sartre y de Camus. Maritain opone aquí al existencialismo de la nada y de la angustia, condenado a devorarse a sí mismo, el que, "implicando y salvando las esencias o naturalezas" manifiesta "una suprema victoria de la inteligencia y de la inteligibilidad". Su carrera de filósofo toca a su fin con la edición de su obra culminante, fruto de toda una vida de búsqueda filosófica en la escuela de santo Tomás: La filosofía moral.

En cuanto a Raïssa muere en 1960, Jacques decide rápidamente irse con los hermanitos de Jesús en Toulouse. El anciano no aspira nada más que en seguir la vida contemplativa comprometida pronto por Raïssa y Véra. "Reza largamente. Podemos verlo en el atardecer en el fondo de la capilla de la Fraternidad, de roidillas en un rincón, prosternado en

el suelo, con la sola luz de una lamparilla de aceite en el sagrario. Trabaja también con la misma entrega de la que dio prueba toda su vida, pero con gran dificultad pues se fatiga ya que su corazón está enfermo.
En esta época, conoce el Diario íntimo de Raïssa. Constituye la integridad de las obras de Raïssa. Jacques se encarga de publicar.

Jacques ve y afirma claramente la importancia para nuestro tiempo de esta oración y de unión con Dios, de esta contemplación en el mundo. Y eso no solamente por nuevas familias religiosas, sino también por todos los que llevan una vida laica ordinaria, con todo lo que hace la vida de los hombres y de las mujeres de nuestra época: el trabajo, la agitación, los riesgos y los compromisos temporales. Jacques piensa que estas personas son menos raras de lo que se cree y serían más numerosas si no se les diese la espalda, o porque se les considera incapaces para aglutinar a los laicos en misiones comprometidas.

Raïssa, la orante y la poetisa

"Dios, Dios mío, me mantengo delante de ti".

En 1922, Raïssa emprende la redacción del "Directorio", que llegará a ser De la vida de oración. "La inteligencia sólo puede desarrollar sus más altas virtualidades si se protege y fortalece por la paz que da la oración. Cuanto más un alma se acerca a Dios por el amor, tanto más sencillo se hace la mirada de la inteligencia y más luminosa su visión... La oración sola nos permite, rectificando sobrenaturalmente nuestras facultades de deseo, llevar la verdad a la práctica."

En su diario, observa: "Quiero que el prójimo tenga un abrigo en mi corazón, como yo mismo quiero encontrar un abrigo en el corazón compasivo de Jesús".« Mi Jesús es de tal manera mi Dios que no puedo tener otro nada más que a él. Lo he elegido verdaderamente desde mi juventud. Es mi vida desde ahora.

Raïssa ha hablado de su oración y de su vida por Dios, en sus poemas, pues tuvo el raro privilegio de poder expresar su experiencia mística en una intuición poética, límpida y pura. " En mí los poemas no se forman en el seno de un rumor continuo de la imaginación, sino en el seno del silencio muy despojado cuando se logra un grado suficiente de profundidad y de pureza..."

« Qué dulce despertar para el alma purificada
Qué clara mañana y qué jornada
En tu camino tranquilo la Trinidad será cantada al Rey de la humildad
Un canto de amor durante la eternidad ».

Extracto de Canto real en Poemas y ensayos

t